

PRESENTACION

La presente investigación forma parte de un campo de mayor envergadura, cuyo término es la producción de analizadores automáticos para la Documentación de los distintos discursos culturales, entre los que se encuentra el periodístico, generado por el rico cruce de la información de actualidad con la Documentación, ciertas disciplinas de las denominadas Ciencias cognitivas y un determinante referencial tecnológico.

Entendida la Documentación, en virtud de su área de investigación denominada "Análisis y lenguajes documentales", como conjunto de procedimientos que se ocupan de la organización y circulación del conocimiento y de la cultura de masas, investigar en Documentación periodística supone observar, describir y proponer los modos y medios por los que circula y debe organizarse el conocimiento periodístico para la producción de nuevo conocimiento que coadyuve al desarrollo, al entendimiento y a la profundización de las identidades culturales contemporáneas.

Al aplicar metodologías de las disciplinas cognitivas sobre Documentación periodística real, como es una base de datos de Comunicación social, inicio experiencias concretas y aplicables en los media como eslabón práctico de una serie de trabajos que he hecho públicos en mi trayectoria investigadora, singularmente, "Documentación automatizada en los medios informativos" (Madrid, 1987), "Estructura lingüística de la documentación: teoría y método" (Murcia, 1990) y "Análisis documental del discurso periodístico" (Madrid, 1992), estos dos últimos, entroncados con la línea de investigación abierta en el CNRS de París, por el arqueólogo Jean Claude Gardin, y en la Escola de Comunicações de la Universidad de Sao Paulo, por la documentóloga Joanna Smit y mis colegas del Departamento de Documentación de la misma institución universitaria: Cintra, Tálamo, Amaro, Kobashi y desde luego Isabel Cunha, a quienes desde aquí deseo agradecer sus importantísimas contribuciones a la teoría y metodología del Análisis documental.

En cualquier caso, y teniendo presente siempre el marco de proyectos más ambiciosos, la muestra es meramente indicativa de lo que puede y ha de hacerse con los discursos de la cultura de masas desde su perspectiva documental y, por tanto, las extrapolaciones a otras temáticas, canales y estilos

de la información de actualidad así como la generalización de los procedimientos a la gestión de los discursos en los que intervienen otros elementos socioculturales, son urgentes.

Este trabajo, en consecuencia, es la culminación de cinco años de reflexión teórica y el punto de partida de otras investigaciones aplicadas a las memorias de los media en relación a los procedimientos de análisis del discurso periodístico para obtener representaciones susceptibles de ser recuperadas mecánicamente. Todo ello, se realiza con la referencia tecnológica de la Inteligencia artificial y, más concretamente, de un sistema experto capaz de reconocer estructuras textuales en el periódico y procesarlas, tal como lo haría un documentalista especializado, para que sean recuperadas en múltiples formas aún no previstas por los equipos informáticos convencionales.

En el citado trabajo "Análisis documental del discurso periodístico" especulaba con la posibilidad de objetivar la lectura de textos periodísticos, dirigida a la organización documental, mediante procedimientos provenientes de distintas disciplinas cognitivas, los cuales eran sometidos a análisis comparativos y testados sobre ejemplos. Tras evaluarse la contribución de cada uno de ellos, se sentaban las bases para la integración de una metodología que integrase las distintas aportaciones.

En el presente trabajo, he procedido a conjuntar las posibilidades de la Teoría de casos y de otros métodos que permiten obtener esquematizaciones, con resultados globalmente positivos, a la vez que se abren interrogantes que habrán de encontrar respuesta en sucesivas investigaciones. Del mismo modo, he incluido un aspecto que ya fuera objeto de controversia, en la misma obra, al hacerse eco de las corrientes que defienden o detractan el uso del método empírico y la validación sobre muestras aleatorias como elementos de investigación en Documentación periodística. Los éxitos de la aplicación de la teoría de casos, de cualquier modo, son patentes: en otro ámbito metodológico, como la construcción de vocabulario, y en un área enciclopédica próxima, como el Patrimonio histórico, se revela como modelo de objetivación eficaz de la organización conceptual.

Si en mis últimos trabajos he centrado la discusión en el necesario plano epistemológico, proponiendo recortes teóricos, conceptuales y metodológicos para montar las bases de la Documentología periodística, el presente es un abierto

compromiso con los documentalistas de prensa y con el ámbito más aplicado y profesional de nuestra disciplina, cumpliendo uno de los objetivos que, en ese sentido, tiene la Universidad, a saber, la búsqueda científica de procedimientos que contribuyan a la solución de problemas en la práctica social. En este caso, persigo la propuesta de herramientas que puedan evitar múltiples rutinas en lo que respecta al análisis de contenido de la Documentación generada por los media, a la vez que se optimiza la objetivación del proceso y el rendimiento del sistema. Con las facilidades emanadas de un analizador automático no se menoscaba, en modo alguno, a los profesionales de la Documentación periodística en número o cualificación; por el contrario, estamos convencidos de que las empresas les destinarán a tareas más esenciales y descuidadas hasta el momento: asistencia al sistema automático, selección rigurosa de materiales para archivo, ajuste y actualización del lenguaje, depuración de los fondos y atención al usuario.

Este trabajo pretende, además, contribuir a la Documentación periodística desde su propio universo de problemas. Quiere esto decir que las innovaciones metodológicas en los archivos de prensa, manuales, automáticos o inteligentes, provienen, habitualmente, del sector tecnológico, centrado en mejorar los equipos y, a veces, miope en cuanto a la resolución de los problemas reales de la organización del conocimiento y de sus procesos de transferencia. En ese mismo aspecto, debo señalar que no es posible, ni lógico actualmente, investigar en análisis y representación de la Documentación sin la referencia tecnológica, es decir, debemos crear dispositivos de fundamento documentalógico para su desarrollo en un marco tecnológico. En ese punto, se produce un fructífero diálogo entre la investigación social, y este trabajo lo pretende, y las nuevas tecnologías de la Documentación.

Algunos postulados que sustentan la investigación teórica en Documentación periodística no han podido sostenerse desde el momento en que los hemos careado con la práctica. El corpus manejado impone sus propias condiciones y ha determinado las modificaciones sustanciales que he debido realizar sobre metodologías bien cimentadas y probadas sobre otras tipologías discursivas.

El documentalista que ejerce su acción sobre los discursos sociales y culturales, doxológicos en suma, no ejecuta un trabajo banal, ni aséptico, ni objetivo. Esta afirmación se radicaliza si nos referimos al discurso massmediático. Analizar y

representar los textos del propio y de otros periódicos, diariamente, no sólo es un trabajo agotador sino, también, escasamente reconocido, en el que aparecen altas cotas de mediación de las que pocos analistas de documentación sospechan. Es necesario facilitar la tarea a estos profesionales poco reconocidos a la vez que se proponen procedimientos capaces de dar cuenta de cómo se producen las transformaciones en el paso del discurso del periodista al de la base de datos, es decir, de la explicitación de categorías y raciocinios que el mediador utiliza para desmontar el texto original y construir una representación que va a nutrir una inmensa memoria en el diario y de la que van a depender los usuarios y la difusión de datos retrospectivos, en otras palabras, el conocimiento de la historia reciente y el acceso ordenado a la producción cultural.

En la andadura emprendida, a fin de conseguir procedimientos de objetivación y simulación de lectura y representación de textos mediante ordenador, surgen metodologías intermedias que posibilitan al documentalista interrogar los textos y extraer los elementos que, objetivamente, pueden interesar al usuario, reduciendo su mediación (en todo caso persiste la mediación del productor del original).

Este trabajo propone procedimientos de actuación, de los documentalistas y de sus sistemas informáticos, en la misma frontera del reconocimiento artificial, para el que se ofrece como una puerta abierta; todo ello debe tener continuidad en la comprobación y extrapolación de sus resultados en otros ámbitos de los géneros y temas periodísticos, así como en discursos aledaños, y en la reproducción mecánica de las nuevas estructuras textuales propuestas para el trabajo documental.

Sevilla, septiembre de 1995